

B - SÍNTESIS DE LOS DEBATES EN GRUPOS

No sé por qué, en un grupo, los abades comenzaron por confesar un complejo de culpa en lo concerniente a sus ausencias. Si les puede servir de consuelo: otro grupo estuvo de acuerdo en reconocer que sus abades están a disposición de sus monjes en todo tiempo, están presentes con regularidad en los ejercicios de comunidad y, al menos desde este punto de vista, son un modelo para su comunidad, El P. Abad Primado puede dormir tranquilo: son los abades americanos quienes hablan así.

I - Admitir un complejo, es -según parece- liberarse de él. Con este tema de la liberación desembocamos en el tema de la penitencia.

1. Antes de abordarla más concretamente, se hace notar (y extendemos esta observación a todas las discusiones que hemos tenido) que tal vez no hemos tomado suficientemente en consideración el problema filosófico “¿Qué es el hombre?”. ¿No hay un dualismo subyacente cuando decimos: sagrado/profano, alma/cuerpo, encarnación/escatología, profeta/sabio, etc.? Todos estos dualismos van marcando nuestra manera de vivir cotidiana, marcan nuestro estilo de vida.

2. ¿Habrá que ver también un resabio de este dualismo en el hecho de distinguir penitencia personal y penitencia comunitaria? La primera, entendida como la participación personal en el misterio pascual y un don de sí a la comunidad; la segunda, como la solidaridad de la comunidad con la liberación en todas sus manifestaciones.

3. Esta distinción entre penitencia personal y penitencia comunitaria se vuelve a encontrar, cuando se pasa al plano de lo concreto, en la dificultad con que se tropieza para hacer algo a nivel de comunidad en materia de penitencia. Así, al hablar del ayuno, se trató de la vinculación entre ayuno y limosna. Si, al nivel personal, se realiza con facilidad, ¿cómo hacerlo a nivel comunitario sin que resulte artificial? ¿No estaría la solución en vivir realmente del propio trabajo, pudiendo así renunciar a la seguridad que da un capital? Por otra parte, el ayuno no es la única forma de penitencia:

- un trabajo serio es una forma de ascesis, sin excluir por ello las otras formas.
- aceptar que nuestros deseos -no nuestras necesidades- no siempre sean satisfechas.
- una vida de caridad fraterna.

4. Se tratan varios problemas:

- adoptar el confort moderno en los monasterios.
- el uso de automóviles.
- las vacaciones y los gastos que ellas ocasionan.

San Benito dice en la *Regla* que los monjes deben encontrar en el monasterio todo lo necesario. La voluntad de compartir ¿no sería acaso la manera de llegar a conciliar esta afirmación de san

Benito y el desprendimiento que necesariamente debe caracterizar al monje?

5. Algunos hablaron del sacramento de la penitencia. ¿La crisis actual que sufre este sacramento alcanza a los monasterios?

6. Otra forma de penitencia: el capítulo de culpas. Tal como lo hemos conocido muchos de nosotros parece que se lo practica poco en los monasterios; en todo caso está en proceso de cambio.

Se prefieren las celebraciones penitenciales, más espaciadas. Algunos las llaman la hora de la verdad (*Stunde der Wahrheit*). Difíciles para llevar a cabo; suponen un grupo pequeño; pero pueden constituir un aporte real para la vida comunitaria.

7. En resumen, se puede decir que todos están de acuerdo, y así lo desean, en que es necesario que se exprese comunitariamente la penitencia. Todos reconocen también una tendencia a dejar caer muchas cosas en este aspecto y hasta reconocen cierto declinar del sentido de la penitencia. Todos tienen también la intuición de que el carácter artificial de ciertas formas de penitencia es, en parte, responsable de este estado de cosas. Tal vez hoy no haya que preguntarse si hacer esto es más *duro* que hacer aquello, sino más bien si es más *real*.

II - La pregunta N° 2 hablaba del *renunciamiento y su relación con la sociedad de consumo*.

Casi todos la unieron a la primera pregunta y la trataron juntamente con ella. Si bien no puede uno permanecer fuera de esta sociedad, tampoco puede dejarse tragar por ella. ¿No sería un buen principio de solución el que da san Benito cuando dice: “*Omnia vasa monasterii cunctamque substantiam ac si altaris vasa sacrata conspiciat*”?

III - La pregunta N° 3 que hablaba de las *expresiones de fraternidad* fue unida por muchos a la pregunta N° 4, que trata del celibato.

Los que la examinaron separadamente hicieron hincapié en las formas concretas de ayudar a los hermanos: visitar a los enfermos, atención de los monjes más ancianos, actitudes con los que están más solos, etc.

La Eucaristía celebrada en común está lejos de ser extraña al desarrollo de esta fraternidad, puesto que es su fundamento.

Debo señalar también el saber aceptar una colaboración en el trabajo, superando así el individualismo que con demasiada frecuencia pone su sello en el trabajo de los monjes dentro de la comunidad.

Estas dos últimas preguntas, sin duda por falta de tiempo, casi no fueron tratadas. No me detengo en ellas para no prolongar inútilmente esta exposición y para no distraer vuestra atención del cuarto punto.

IV - Se trata del celibato. Todos han captado su importancia, reconociendo, sin embargo, la formación extremadamente floja recibida a su respecto. “Nuestro *training* fue muy negativo”. Un grupo piensa que habría que hacer a este respecto una encuesta en los monasterios.

1. Desde un punto de vista negativo:

- Se lamenta que el libro “La experiencia de Dios en la vida monástica” no haya tratado acerca

de los votos religiosos. Omisión tanto más grave cuanto que se puede prever, en los próximos años, un ataque más intensivo al celibato.

- La psicología moderna cuestiona la vida del célibe.

2. Desde un punto de vista positivo:

- Se prefiere hablar de opción total por Cristo, más bien que de *renunciamento a...* El amor de Cristo es lo que justifica el celibato al mismo tiempo que lo sostiene. A la inversa, el abandono del celibato proviene a menudo de que uno no se dirige ya a Dios de manera personal, de persona a persona.

- Sería urgente (es una verdadera necesidad pastoral) ahondar esta justificación del celibato, elaborar acerca de ella una doctrina que satisfaga al hombre de hoy.

Maredsous